

## **ALIAS “EL ESPECIALISTA”: ENTRE EL MITO HISTORIOGRÁFICO Y LA REALIDAD HISTÓRICA**

***Blanca Rivero***

Facultad de Humanidades y Educación, UCV  
arq.blanca.rivero@gmail.com

***Orlando Marín***

Departamento de Diseño, Arquitectura y Artes Plásticas, USB  
omarin@usb.ve

### **RESUMEN**

Desde los propios inicios de la historiografía en arquitectura, a finales del Renacimiento italiano, y aun en la Modernidad, la idea del arquitecto como “genio creador” ha sido un elemento fundamental para la construcción de la historia de la arquitectura, así como en el conocimiento de la propia disciplina. Así, según Giorgio Vasari, el “divino Miguel Ángel” encarnaba el pensamiento y los máximos ideales del arte de su momento, tanto como lo han hecho Gropius (para Nikolaus Pevsner), Wright (para Bruno Zevi) o Le Corbusier (para Emil Kaufmann). Aun en nuestros días, la historiografía venezolana no escapa de la pretensión de encontrar un “genio creador” para explicar momentos memorables pero poco documentados, de la arquitectura moderna caraqueña; en particular nos referimos a cierta edificación realizada a mediados del siglo XX por inversores privados en una ciudad en pleno crecimiento y cuya autoría ha sido atribuida por la historiografía nacional al ingeniero Narciso Bárcenas, alias “El Especialista”. Partiendo de una metodología que combina la revisión bibliográfica y documental (en particular, los permisos de construcción otorgados por las ingenierías municipales de los distritos Federal y Sucre entre los años 1951-1961) y los testimonios orales de personajes clave relacionados con Bárcenas (entre ellos su viuda y algunos compañeros de estudios), en la ponencia se pretende demostrar cómo alias “El Especialista” se aproxima más a un mito construido historiográficamente que a un personaje histórico real; se proponen hipótesis sobre la relación entre profesionales, clientes y lenguajes arquitectónicos durante la coyuntura expansionista de Caracas en los años cincuenta y, finalmente, se exponen algunas consideraciones en torno a la responsabilidad del historiador de la arquitectura ante su disciplina y la sociedad.

Palabras clave: historia, historiografía, Caracas, Narciso Bárcenas, “El Especialista”.

583

## INTRODUCCIÓN

La historia, como ciencia, se encarga de narrar los hechos sucedidos en el pasado por los seres humanos, dejar testimonio de sus acciones; lo hace interpretando testimonios y documentos en donde yacen respuestas a las preguntas que sobre el pasado se hace el historiador. El modo en que se interpreta y las características de los testimonios hacen también historia con el hecho narrado. La historia es, entonces, un tipo de investigación. Es constante que nos hagamos la pregunta de: ¿Para qué sirve la historia? Unos dicen que es para reconstruir los hechos del pasado, para conocernos y no repetir acciones pasadas. Con ello pretendemos entender nuestro presente como consecuencia de aquellos que los hechos pasados han tenido sobre nosotros. Entonces, el valor de la historia “consiste en que nos enseña lo que el hombre ha hecho y en ese sentido lo que es el hombre” (Collingwood, p. 2010).

La historia, lejos de coleccionar lo que ya sabemos para adecuarlo dentro de un esquema predeterminado, consiste en fijarnos en algo que no sabemos para tratar de descubrirlo, por lo que al plantearnos preguntas que intentamos contestar, actuamos dentro de los parámetros de una ciencia.

Heródoto, llamado por Cicerón el “Padre de la historia”, escribe, en griego, sus averiguaciones, investigaciones o exploraciones del mundo antiguo y las recopila en *Historiae* (Los nueve libros de la historia –dividido así por su editor alejandrino) en vista de la necesidad de preservar los hechos por encima de su memoria humana. Dicho en sus propias palabras en el primer párrafo de su importante obra: “Heródoto de Halicarnaso presenta aquí los resultados de su investigación para que el tiempo no abata el recuerdo de las acciones humanas y que las grandes empresas acometidas, ya sea por los griegos, ya por los bárbaros, no caigan en olvido; da también razón del conflicto que enfrentó a estos dos pueblos”.

584

La historia necesita de un medio para contarse y transmitirse por varias generaciones. Los medios orales, que durante muchos años acompañaban las narraciones de la historia, fueron agotándose ante la necesidad de acumular más y más eventos dignos de ser contados, y la historia oral quedó para contadas y necesarias excepciones. Escribir la historia pasó a ser entonces tan necesario como conocerla. La historiografía es el arte de escribir la historia, y el término proviene del griego historiόγραφος (ιστοριογράφος), etimológicamente de: historia (ιστορία) y grafos (γράφος), de la raíz de escribir (γράφειν), lo que quiere decir el que escribe o describe la historia. Entonces, la historiografía es, según Carbonell:

Nada más que la historia del discurso –un discurso escrito que dice ser cierto– que los hombres han hecho sobre el pasado; sobre su pasado. Porque la historiografía es el mejor de los testimonios que podemos tener sobre las culturas desaparecidas, sobre la nuestra también, suponiendo que exista todavía y que la semi-amnesia de que parece adolecer no revele su muerte. Una sociedad no se descubre jamás tan bien como cuando proyecta tras de sí su propia imagen (Carbonell, 1981).

En la historiografía de la arquitectura, a finales del Renacimiento italiano, y aun en la Modernidad, muchos historiadores han utilizado la idea del arquitecto como “genio creador”, como elemento fundamental en la construcción de la historia de la arquitectura y de la arquitectura como hecho construido. Desde Giorgio Vasari, para quien Miguel Ángel Buonaroti

encarnaba el pensamiento y los máximos ideales del arte de su momento, llegándolo a llamar el “divino Miguel Ángel”, varios son los historiadores de la arquitectura que colocan en un único “genio creador” el destino de un determinado estilo arquitectónico y, por ende, de la arquitectura. Sucedió también para Nikolaus Pevsner con Walter Gropius, para Bruno Zevi con Frank Lloyd Wright o para Émil Kaufmann con Le Corbusier. Sin llegar a considerar pocos los méritos de estos arquitectos y sin intención de menospreciar las nobles apreciaciones que sobre ellos tuvieron sus historiadores, consideramos que es arriesgado poner sobre los hombros de un solo hombre la historia de la arquitectura en un determinado período.

Sin embargo, existe otro concepto que vale la pena tomar en cuenta en la investigación que nos proponemos y es el de mito. Dentro de la historia y de la historiografía de la humanidad existe también narraciones maravillosas que, situadas fuera de un tiempo, en apariencia histórico, son protagonizadas por personajes con cierta divinidad o estoicismo. El mito lo constituyen historias ficticias que condensan alguna realidad humana de significación universal; suelen ser protagonizadas por personajes, a los que se les atribuyen cualidades o destrezas extraordinarias que realmente no poseen. El mito como narración es una fantasía que roza el difuso límite de la realidad histórica, la verosimilitud de los hechos sucedidos y la ficción.

La historiografía venezolana no escapa de la tentación de encontrar un “genio creador” para dar explicación de algunos momentos memorables, poco documentados y estudiados de la arquitectura moderna caraqueña, en particular a cierta edificación realizada a mediados del siglo xx por inversores privados en una ciudad en pleno crecimiento. Tal es el caso de gráciles edificaciones atribuidas por la historiografía nacional al ingeniero Narciso Bárcenas, alias “El Especialista”.

585

La metodología utilizada en esta investigación es de tipo cualitativa, basada en la recolección de datos, que combina la revisión bibliográfica de textos en los cuales se registra mención del período de la Modernidad caraqueña o se reseña a sus exponentes, documental de los permisos de construcción otorgados por las ingenierías municipales de los distritos Federal y Sucre entre los años 1951-1961 y los testimonios orales de personajes clave relacionados con Narciso Bárcenas, entre los que figuran su viuda Josefina Trejo de Bárcenas y los compañeros de estudio Pedro de la Rosa y Santos Michelena.

Esta investigación se propone demostrar cómo alias “El Especialista” se aproxima más a un mito construido historiográficamente que a un personaje histórico real. Para ello revisaremos la construcción historiográfica del mito de un “genio creador” de la arquitectura moderna de carácter privado en Caracas de mediados del siglo xx.

### **Construcción historiográfica del mito “El Especialista”**

El desarrollo de la arquitectura de los años cincuenta en Venezuela fue muy prolífico, estuvo íntimamente ligado a la prosperidad económica del momento, los procesos de expansión y crecimiento de la ciudad, y una importante inversión y mano de obra extranjera que llegó a Venezuela producto del éxodo europeo de posguerra. Muchas fueron las nuevas urbanizaciones que se crearon y consolidaron a partir de este momento y con ello la construcción de una edificación urbana que se correspondía con los enunciados de la Modernidad, pero que también se atrevía,

dada la abundancia de nuevas construcciones y materiales, a explorar lenguajes y métodos constructivos.

No deja de sorprendernos que la arquitectura de este período moderno en Caracas sea menospreciada, tanto en su autoría como en su calidad, en el importante libro *Caracas a través de su arquitectura* de Graziano Gazparini y Juan Pedro Posani, editado en primera ocasión en 1969 por la Fundación Fina Gómez, en donde se tilda a la edificación realizada por privados en la expansión urbana como “amorfa e indeterminada”; acota que se realiza con mucha velocidad “bajo el impulso de las presiones mercantiles, gigantesco escenario urdido por la mediocridad de la improvisación y el cinismo de la especulación”, teniendo como resultado que “la arquitectura moderna en Caracas es hoy (1969) un fenómeno circunstancial, esporádico, corolario de la casualidad afortunada” (Gasparini y Posani, 1996). En este libro están ausentes todos los arquitectos e ingenieros que durante este período realizaron el ejercicio privado de la arquitectura.

La primera mención historiográfica acerca de Narciso Bárcenas como “El Especialista” es una corta descripción en la revista *La Vivienda Multifamiliar en Caracas, entre 1940 y 1970*, del Instituto de Arquitectura Urbana, editada por Fondur en 1983, en la que el tema fundamental es presentar a manera de catálogo obras de diversa autoría, acompañadas con un pequeño texto explicativo y planos –de fachada y planta– de las edificaciones. El equipo investigador corresponde a los arquitectos Hannia Gómez, Alberto Manrique, Federico Vegas y Ramón Paolini. En las páginas 52 y 53 se reseña al Edificio Canaima y en el texto explicativo se dice que el arquitecto “es conocido en los años cincuenta como “El Especialista”, y esto se debió a la maestría del diseñador de producir un sinnúmero de efectos distintos en una misma edificación, a pesar de que su planta fuese exactamente la misma la que se repitiese en todos los niveles” (AA.VV., *La vivienda multifamiliar en Caracas, 1940-1970*, 1983); luego, se señalan descripciones acerca de la implantación, disposición funcional y volumetría, insistiendo en el “juego plástico” de sus fachadas, “el contraste de diversos planos, texturas y el juego de líneas verticales y horizontales”, la calidad de su construcción y la exploración de los materiales propios de la época.

La segunda y tercera mención ocurre en catálogos de exposiciones dedicadas a la arquitectura moderna venezolana. En “Los Signos Habitables: Tendencias de la Arquitectura Venezolana Contemporánea”, exposición de 1984 en la Galería de Arte Nacional, se nombra someramente al “Edificio Canaima (avenida Francisco de Miranda). Narciso Bárcenas (El Especialista)”, (Niño Araque W., 1984); del mismo modo, en el catálogo de la exposición “1950: El Espíritu Moderno”, editado por Corp Banca en 1996, y cuyo autor es William Niño Araque, curador de la exposición, en el cual la fotografía de la portada corresponde al patio central de la planta baja del Edificio Univers, ubicado en Altamira, y el cual es presentado también en Ingeniería Municipal por Narciso Bárcenas. En el cuerpo del texto se vuelve a mencionar las características formales del Edificio Canaima “Diseñado por Narciso Bárcenas, el edificio Canaima (...) aparece como una propuesta atrevida y lúdica del arquitecto conocido como “El Especialista” (Niño Araque, 1996).

Para el año 2000 el mito de un “especialista” de la arquitectura moderna caraqueña ya había sido creado y se hacía eco en los arquitectos curiosos de la historia de la arquitectura venezolana. Para esta fecha, el diario *El Nacional* en su revista dominical “Todo en Domingo” producía una

sección de arquitectura a cargo del arquitecto Gonzalo Lacurcia, en la cual durante un período de, aproximadamente, año y medio realizaba reportajes de arquitectos y edificaciones emblemáticas para la arquitectura nacional. El 5 de noviembre de 2000 se publica el artículo “El Especialista”, en donde se refiere a la obra de Narciso Bárcenas; también se compara la dificultad de la investigación arquitectónica. “La investigación en el campo de la arquitectura puede muchas veces equipararse al trabajo de un arqueólogo (...) Es por ello que la crítica y la ‘historia oficial’ constituyen fundamentalmente un ejercicio de interpretación especulativa” con el análisis crítico arquitectónico.

“Analizar las edificaciones de ‘El Especialista’ no escapa a esta realidad, pues en torno a este *rara avis* de la arquitectura venezolana se han creado innumerables mitos. Su apodo, más propio de un héroe de Hollywood que de un arquitecto”. En este artículo se evidencia el trato estelar que la historiografía arquitectónica venezolana le ha dado al personaje. Del mismo modo se le atribuyen la autoría de algunas edificaciones, entre ellas los ya conocidos Edificios Canaima y Univers, que se complementan con el Edificio Humboldt, y el Royal Castell, acompañados de descripciones formales y de fotografías que evidencian un lenguaje arquitectónico de época. “Los cuatro edificios muestran varias características comunes que permiten establecer cierto ‘patrón’ en la manera de llevar a cabo la arquitectura. Todos se ubican muy cercanos al eje de la avenida Francisco de Miranda, que para la época representaba el laboratorio de los nuevos diseños: el Canaima (1955) sobre la misma avenida a la altura de El Rosal; el Royal Castle, en el bulevar de Sabana Grande; y el Humboldt (1955) y el Univers (1954)”, (Lacurcia, 2000). Una de las apreciaciones más importantes que de este artículo pudimos recoger fue la obtenida en la entrevista con Josefina Trejo de Bárcenas, realizada en la ciudad de Puerto La Cruz en febrero de 2011, cuando ella nos confesó que Narciso Bárcenas nunca antes de leer este artículo tuvo conocimiento que en los años cincuenta se le llamara “El Especialista”.

587

En publicaciones más recientes, como el libro *Santiago de León de Caracas 1567-2030*, editado por la Exxon Mobil de Venezuela en 2004, encontramos un texto de Willian Niño Araque titulado “Ciudad definitiva, un paisaje plenamente moderno. Una reflexión sobre la arquitectura en Venezuela entre 1950 y 1958”, en donde se hace mención a la obra de Narciso Bárcenas, dentro del aquí llamado “estilismo anónimo”. Destaca en esta publicación el llamado a revisión y reconocimiento estilístico de otros edificios del ingeniero Bárcenas.

...El edificio Canaima (1955, N. Bárcenas), apareció como una propuesta atrevida y lúdica del arquitecto conocido como ‘El Especialista’(...). Su capacidad para crear efectos espaciales distintos le permitió desarrollar una iconografía de formas autónomas que se identificaron con el espíritu de la década: Salto Ángel, Humboldt, Univers, Royal Castel. Su fundamento es efectista al manejar con maestría el contraste entre planos y crear fachadas dinámicas, en apariencia caótica. Estos edificios proponen una estética muy personal que se difundió en otros puntos de la ciudad: un estilo atrevido, novedoso y libre de convencionalismos, una lectura enfrentada a la arquitectura explícitamente funcionalista, que inspiró la producción de un amplio número de arquitectos (AA.VV., *Santiago de León de Caracas. 1568-2030*, 2001).

En este libro se destaca la apreciación del estilo y el reconocimiento de una audacia formal, sin embargo, personaliza la estética de la época, mientras a su vez dicotómicamente promueve la idea de influencia sobre otros arquitectos y de dispersión en otros puntos de la ciudad.

Con motivo de la realización del I Censo del Patrimonio Cultural Venezolano, el Ministerio de la Cultura, a través del Instituto del Patrimonio Cultural, realizó entre el año 2004 y el año 2005 el *Catálogo del Patrimonio Cultural Venezolano*, el cual se presentó en volúmenes facsimilares por cada uno de los municipios que conforman el territorio venezolano. En estas ediciones se dividió al patrimonio nacional en diversas categorías, siendo “Lo construido” el espacio para el reconocimiento de “las producciones volumétricas, espaciales o propiamente arquitectónicas, que nos ofrecen el testimonio de una cultura en particular”. En este apartado encontramos reseñadas varias de las edificaciones cuya autoría es atribuida al ingeniero Narciso Bárcenas, entre ellas el Edificio Humboldt, el Edificio Univers, el Edificio Canaima, el Edificio Royal Castle, incorporando en esta oportunidad el Edificio Los Llanos, ubicado en el municipio Chacao. Este catálogo presenta una fotografía de las edificaciones, acompañado de una breve reseña arquitectónica. Es destacable que en cada uno de los edificios atribuidos se insiste en acotar que el arquitecto Narciso Bárcenas es conocido como “El Especialista”.

La Gestión de Cultura Chacao ha promovido la realización de un programa de observación de edificaciones relevantes del municipio, llamado Arquitour Chacao, el cual se realiza mediante visitas guiadas por un circuito determinado que permite el reconocimiento de los principales y más emblemáticos edificios del municipio. De este recorrido efectuado en el 2009, los medios digitales han recogido dos reseñas; una en el blog “Imágenes urbanas”, manejado por la arquitecta Mitchele Vidal, en el cual hablan de la nacionalidad de Narciso Bárcenas, “Rumbo norte accedimos al patio central del Edificio Univers. Pleno de detalles, esta obra singular del arquitecto de origen español Narciso Bárcenas nos lleva al esplendor de la modernidad caraqueña, reflejada en cada mosaico, en cada cornisa y especialmente en sus formas sinuosas” (Vidal, 2009). Es importante considerar que la reseña en cuestión se suscribe a la información dada por el guía de la actividad. La segunda reseña la llevó a cabo Jorge Hernández para el periódico *El Universal*, en el artículo titulado “Arquitour Chacao 2009. Vecinos de Chacao descubren sus joyas arquitectónicas”. Para Hernández, “En el edificio Univers, en Altamira (1954), una fuente de agua hecha con piedra de mármol granulada impactó a los vecinos, elaborada por el arquitecto español Narciso Bárcenas con influencia italiana” (Hernández, 2009). Es curioso observar discrepancia entre lo referido en estas reseñas acerca del origen de Narciso Bárcenas, que hacen eco de la presunción de que los españoles que vinieron, en la posguerra a Venezuela, podrían haberse visto influenciados por la arquitectura italiana.

588

En estos tiempos en los que los medios digitales nos proveen también de información de tipo documental, es de resaltar el blog “Caracas moderna”, que es llevado por la Fundación para la Memoria Urbana y dedicado al tema arquitectónico en la ciudad, realizada en los años cincuenta. Este blog reseña a modo de ficha diversas edificaciones representativas de la Modernidad caraqueña; en él encontramos el Edificio Excelsior, ubicado en Colinas de Bello Monte, el cual dice en su cita “Atribuido a Narciso Bárcenas a.k.a. El Especialista”.

### **Descubriendo a Narciso Bárcenas**

Ahora bien, en el supuesto de que todas estas edificaciones fuesen obra de Narciso Bárcenas, nos propusimos encontrar algo más sobre su desempeño profesional en Venezuela. En el *Diccionario Biográfico de Venezuela*, en su primera edición en 1953 por Garrido Mezquita y compañía, hallamos en la página 115 la ficha técnica que se elaboraba para el momento de los ingenieros en ejercicio en Venezuela; en la misma se encuentran los datos biográficos como lugar y fecha de

nacimiento, padres, esposa, estudios, actividad profesional y dirección a la fecha. Encontrando que:

**Bárcenas Barreto, Narciso:** “-Ingeniero civil. -Nació en Cumanacoa, Edo Sucre el 6 de junio de 1925, -(...), -Esposa: Josefina Trejo de Bárcenas. –Estudios (...) Superiores, en la Universidad Central de Venezuela recibíendose Doctor en ciencias Físicas y Matemáticas en 1946. – Actividad Profesional: En la actualidad, Jefe de carreteras de la compañía “Rutas”. (...) Luego pasó a la Ingeniería Municipal de Caracas como Jefe del área de Cálculo (1949) y a construir después la compañía “Behar-Bárcenas”. (...) Entre sus obras realizadas están el Cálculo del Puente Los Caobos y la Iglesia Ntra. Señora de Coromoto, en El Pinar. Miembro del Colegio de Ingenieros” (Cárdenas Ramírez, 1953).

Esta información sirvió para rectificar los datos que otorgaban un origen español con influencia italiana al ingeniero Bárcenas. Del mismo modo se pudo comprobar que Narciso Bárcenas Barreto, venezolano, se agremió al Colegio de Ingenieros de Venezuela el 09 de agosto de 1946, recibiendo el n° de CIV 1.061, según consta en la constancia emitida por la Directora de Acción Gremial, arquitecta María Quintero, el 23 de mayo de 2011, bajo el oficio DAG-CIV n°438.

Dentro de la investigación fue fundamental la información suministrada por Josefina Trejo de Bárcenas, en una entrevista realizada en la ciudad de Puerto La Cruz, en febrero de 2011, quien proporcionó datos biográficos y académicos importantes de Narciso Bárcenas. Este encuentro pudo llevarse a cabo gracias a Humberto Paván, sobrino de la pareja, con quien establecimos contacto vía correo electrónico a razón de una publicación web acerca de la regla de cálculo que le había pertenecido a su tío y que él vendió. Josefina Trejo, corrigió la fecha de nacimiento de Narciso Bárcenas para el 6 de julio de 1925, confirmó su matrimonio con Bárcenas para el 1° de abril de 1947, momento en el cual el ingeniero se encontraba prestando servicios profesionales como becario para la Shell Caribbean Petroleum Co. en el estado Zulia. Reveló la muerte natural del ingeniero el 24 de enero de 2008, que años atrás había padecido de cáncer de colón, demás datos familiares y académicos; confirmó que en su juventud jamás viajó fuera de Venezuela, en su retiro en 1980 se radicó en Duaca hasta 1995, después de 2001 se dedicó a mantener la hacienda familiar en Cumanacoa, donde falleció. Además, nos proporcionó fotografías con las cuales colocarle rostro a Narciso Bárcenas. Por otro lado y a razón del registro fotográfico de un encuentro en conmemoración de los 25 años de egresados de la Universidad realizado en 1971 en Los Teques, pudimos acceder al listado de compañeros de estudios, entre los que se encontraban Santos Michelena y Pedro de la Rosa, que entrevistados con posterioridad dan testimonio del mote universitario de Bárcenas como “camión de diplomas”, dada la inmensa cantidad de estos obtenidos durante sus estudios universitarios. Sin embargo, ninguno recuerda el alias de “El Especialista” otorgado por la historiografía venezolana al ingeniero Narciso Bárcenas. Del mismo modo, las habilidades de Bárcenas fueron remitidas por sus compañeros solamente a cálculos estructurales y retos constructivos, disciplina inminentemente en torno a los oficios propios de la ingeniería civil de cálculo y diseño estructural. Negaron de manera categórica cualquier relación con el diseño arquitectónico de edificaciones o inclinaciones y sensibilidad artística de Bárcenas, más allá del cuidado de detalles técnicos constructivos de las edificaciones que construía.

La *Revista del Colegio de Ingenieros de Venezuela* alberga un listado de permisos de construcción en los que se especifican datos de las obras presentadas y aprobados por las

ingenierías municipales con el nombre del propietario, el responsable, la ubicación, el tipo de edificación y su valor. Consultando los años entre 1953 y 1959, encontramos más de 25 edificaciones en las que el ingeniero responsable es Narciso Bárcenas, siendo los años 1954 y 1955 los que presentaban mayor número de permisos.

El siguiente paso dentro de la investigación fue confirmar en los archivos de Ingeniería del municipio Libertador y municipio Chacao la veracidad de las atribuciones dadas a Narciso Bárcenas como “El Especialista”. Se confirma la presentación a Ingeniería de Sucre –actual Chacao– como profesional responsable de los edificios Univers, Humboldt y Canaima, desestimando el Edificio Los Llanos, que fuese diseñado y construido por Jan Gorecki, tal como consta en su libro *Arquitectura sencilla*, en el cual hace recopilación de toda su obra arquitectónica. En el Archivo del Municipio Libertador encontramos que el Edificio Royal Castel, ubicado en Sabana Grande, fue presentado en Ingeniería Municipal como profesional responsable al ingeniero Leopoldo Sucre Figarella.

Se verificaron las direcciones actuales de algunos de los demás edificios presentados por Narciso Bárcenas en el período indicado, y mediante la observación en sitio de los mismos no se encontró signos significativos del lenguaje arquitectónico de carácter plástico, y la audacia formal atribuida de las obras de Narciso Bárcenas como “El Especialista”; incluso, varias de las edificaciones carecen de personalidad, de esos atributos propios de la Modernidad caraqueña, como la espacialidad, el uso de materiales y lo que contrastó, sobre todo, simplicidad en sus propuestas arquitectónicas, lo cual reveló que todas las edificaciones presentadas por Narciso Bárcenas no fueron diseño arquitectónico de una sola persona, ya que las diferencias fueron notables.

Esta verificación del registro de edificaciones y los planos originales de los mismos revelaron, sin embargo, un elemento esclarecedor dentro de la identificación de “El Especialista”; la misma consistió en la comparación de la tipografía utilizada en la rotulación de los planos: un mismo modelo de rótulo, con igual tipo de letra y caligrafía, y mismas siglas en el espacio destinado a la firma del dibujante se presentaba en tres de los proyectos: Univers, Canaima y Royal Castell; fueron dibujados para ser presentados en Ingeniería Municipal por las siglas //F, lo que sugiere pensar que “El Especialista” pudo haber sido un dibujante.

Una consideración importante la encontramos en el blog del mediodigital de la Facultad de Arquitectura y Urbanismo, en un artículo titulado “Los difusos límites entre proyectar arquitectura y firmar los planos durante los años 50”, publicado por el profesor Azier Calvo, quien formaba parte del equipo de investigadores, que a razón de la realización de la *Guía Arquitectura. Caracas metropolitana, del valle al mar*, emprendió la selección y fichaje de 20 edificaciones para ser valorados e incluidos en la guía como parte importante de la particular arquitectura caraqueña de los años cincuenta del siglo XX. En el artículo expresa la comprobación de las discrepancias entre la autoría de varias edificaciones realizadas en “estilo vasco” con los ingenieros que presentaban los proyectos en Ingeniería Municipal, y los que realmente estaban a cargo del diseño arquitectónico. Pudo descubrir además de errores de transcripción y lectura, errores de interpretación de los documentos, por quienes con anterioridad habían catalogado las edificaciones. Del mismo modo, relata la comprobación de que propietarios, constructores y diseñadores alternaban roles de acuerdo con las necesidades del momento, privando, sobre todo, quién estaba facultado para firmar y figurar como profesional responsable de la construcción de

las edificaciones ante los entes reguladores de Ingeniería Municipal. Esto a razón del “crecimiento urbano desenfrenado y por la necesidad de construir un número tal de obras que sobrepasaba la capacidad profesional instalada para realizar los correspondientes proyectos de arquitectura” (Calvo, 2012).

También expone la siguiente consideración, que nos acomete particularmente por tratarse de un edificio atribuido a Narciso Bárcenas como “El Especialista” y documentado en las fuentes anteriormente mencionadas:

Finalmente, dejando atrás el ámbito vasco, al dirigirnos a indagar acerca de la autoría del Excelsior, otra interesante obra ubicada entre las avenidas Caroní y Caura de Colinas de Bello Monte, constatamos que se le atribuye a Narciso Bárcenas “El Especialista” (p. 15), profesional que dejó una estela de buenas realizaciones en los años 50 y la impronta de una manera peculiar de dinamizar las fachadas de correctos edificios multifamiliares compuestos de plantas de apartamentos iguales entre sí. Pues bien, aunque la sobriedad compositiva, fuerza volumétrica y racional comportamiento del Excelsior nos hacían dudar de que fuese otra realización del a veces caprichoso Bárcenas, una vez constatado el número de la parcela (la 220) y revisados una vez más los libros de la Ingeniería Municipal del Distrito Sucre (1955), encontramos dos datos interesantes: primero que el mismo día (01-03-55), aparece como ingeniero del edificio permitido para las parcelas 174 y 175 de la misma urbanización justamente “El Especialista”, lo cual aclaró la duda de si ya para la fecha este profesional firmaba los planos de las obras que proyectaba; y segundo, ¡oh sorpresa!, que el ingeniero del Excelsior, propiedad de José Sansón, es Ramiro Cárdenas y no Narciso Bárcenas. Ante el evidente error de lectura: o bien estamos en presencia de un autor desconocido a quien Cárdenas le firmó los planos, al cual habría que seguirle la pista dada la calidad del Excelsior, o bien con el propio Cárdenas se abre otro capítulo digno de ser develado (Calvo, 2012).

591

A esta arquitectura poco o ligeramente estudiada se ha incurrido en la injusticia de llamársele “arquitectura anónima”, siendo sin duda un calificativo desmerecedor de las obras y sus protagonistas, que solo pone en evidencia la ausencia de disposición e investigación de los también constructores de esa ciudad moderna, que tuvo un importante significado en el desarrollo de arquitectura de calidad, y la expansión y consolidación de Caracas como gran escenario y laboratorio de la arquitectura moderna latinoamericana.

Entre las obras sujetas de análisis crítico arquitectónico encontramos que las edificaciones se corresponden con una nueva tipología naciente en los años cincuenta del siglo XX, que combinaba, por primera vez en la historia de la arquitectura venezolana, la actividad residencial multifamiliar con el comercio. Del mismo modo, estas edificaciones son expresiones de la tectónica ecléctica que predominó en la arquitectura caraqueña de mediados del siglo XX, en la cual la variedad de materiales y sus múltiples composiciones producían innumerables y osadas combinaciones. La incorporación de nuevos materiales en las fachadas de las edificaciones proporcionaban color y textura a las audaces estructuras de diversidad planos y balcones en irreverentes voladizos, producidas impecablemente por una mano de obra calificada y con experticia, obtenida con presunción de otras latitudes. Estas características son frecuentemente observadas en las edificaciones atribuidas a un “genio creador”, hasta ahora conocido como “El

“Especialista”, pero también replicadas en diversas edificaciones a lo largo de la ciudad que se construyó a mediados del siglo XX en Caracas.

Existen entonces otros edificios que presentan similitudes con algunas variaciones matéricas y formales de un lenguaje arquitectónico moderno caraqueño –de planos, juegos volumétricos, colores, texturas, elementos arquitectónicos como marquesinas, barandas, fuentes, jardines internos, carpintería metálica en bronce u otros materiales nobles. Entre ellos encontramos las Residencias Mediterráneo, presentada en Ingeniería Municipal por el ingeniero José Behar, quien fuera socio de la firma Behar-Bárceñas; Residencias Capri por el ingeniero Héctor Cardazzi, quien también tiene otras edificaciones como Residencias El Presidente, Miami y Vista Hermosa, todas en Los Palos Grandes; y otras que no poseen confirmación de quién las presentó en Ingeniería Municipal, pero que guardan la misma relación formal y matérica de las anteriores, como el Edificio Las Islas en Las Mercedes, Edificio Las Delicias y Ultramar, ambos en Sabana Grande. El Edificio Dédalo en Maripérez, el Humboldt en Bello Monte, entre muchos otros, nos develan este lenguaje arquitectónico moderno caraqueño que es, para nosotros “El Especialista”, y que es a su vez producto de la coyuntura de la época, la necesidad de dar respuesta con infraestructura al crecimiento de la población y la expansión de la ciudad, la influencia de la migración europea, la bonanza económica y la oportunidad de experimentación tectónica, dada la intensidad de las construcciones.

## CONCLUSIONES

A razón del avance de la investigación en proceso, de los datos encontrados y el análisis de los mismos podemos tomar varias conclusiones temporales, entre las que están que el ingeniero Narciso Bárceñas como “El Especialista”, “genio creador” de la edificación urbana moderna en Caracas, hábil diseñador, es una construcción historiográfica. Dentro de la historia no hay supuestos, todo hecho histórico deja huella, y con ella modos de verificar su autenticidad. Siempre que se haga con el debido cuidado y respeto la revisión de fuentes y testimonios, revelará que la historia no se construye ajustando lo que ya tenemos para que encaje en algún esquema preestablecido, sino que como construcción misma se va armando, confirmando fuentes, validando criterios y confrontando las propias suposiciones, paso a paso, piedra certera sobre piedra certera, hasta ser sólida y fuerte, irrefutable y correcta, lo que nos coloca en posición de reflexionar acerca de la importancia y responsabilidad que como historiadores de la arquitectura nacional tenemos con nuestro pasado y con su futura transmisión en la historiografía de la arquitectura venezolana.

Otra de las consideraciones a la que pudimos llegar es que “El Especialista”, ese diseñador creativo, amante del color y las texturas, de carácter plástico, audaz en las formas pero también funcional y concreto en el desarrollo arquitectónico, pudo haber sido un dibujante o más bien un proyectista detrás del cual es posible que se esconda algún arquitecto extranjero, proveniente de la inmigración de posguerra, sin revalidación del título y, por lo tanto, imposibilitado de firmar planos como responsable del proyecto, pero que trajo un saber y una estética muy particular. La difusión de ese estilo a lo largo de la ciudad, con pequeños matices y variaciones pero con inmensos guiños en la edificación urbana caraqueña, también nos lleva a considerar que es posible que sean muchos “Los Especialistas”, varios proyectistas influenciados por las mismas condiciones.

Si las condiciones estaban dadas y este estilo se replicaba a lo largo de la ciudad, entonces “El Especialista”, y esa particularidad presentada por la historiografía como estilo personal de un “genio creador”, bien puede ser un lenguaje arquitectónico auténtico y propio de la Modernidad caraqueña, dada la coyuntura histórica en la que tuvo lugar, que se reflejó de la construcción masiva de edificaciones multifamiliares en la época de expansión y definición de la ciudad, donde se innovaba con nuevos materiales y métodos constructivos, al mismo tiempo que nos servíamos de mano de obra, técnica y profesional foránea en un momento de bonanza económica que permitió su desarrollo.

## REFERENCIAS

- AA.VV. (1983). *La vivienda multifamiliar en Caracas, 1940-1970*. Caracas: Instituto de Arquitectura Urbana-Mindur.
- AA.VV. (2001). *Santiago de León de Caracas. 1568-2030*. Caracas: Exxon Mobil de Venezuela.
- Calvo, A. (Febrero de 2012). Los difusos límites entre proyectar arquitectura y firmar los planos durante los años 50, en <http://mediodigitalfau.blogspot.com/2012/03/los-difusos-limites-entre-proyectar.html>. Recuperado en marzo de 2012.
- Carbonell, C.O. (1981). *La historiografía*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Cárdenas Ramírez, J. (1953). *Diccionario Biográfico de Venezuela*. Madrid: Garrido Mezquita y Compañía.
- Collingwood, R. (2010). *Idea de la historia*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Gasparini, G. y Posani, J.P. (1996). *Caracas a través de su arquitectura*. Caracas: Armitano Editores.
- Hernández, J. (2009). [www.eluniversal.com/2009/08/16/ccs\\_art\\_vecinos-de-chacao-de\\_1521568.shtml](http://www.eluniversal.com/2009/08/16/ccs_art_vecinos-de-chacao-de_1521568.shtml). Recuperado en 2011.
- Lacurcia, G. (2000). *El Especialista*. “Todo en Domingo”, *El Nacional*, 42-44.
- Niño Araque, W. (1984). *Los signos habitables: tendencias de la arquitectura venezolana contemporánea*. Catálogo de exposición. Caracas: Galería de Arte Nacional.
- Niño Araque, W. (1996). *1950. El espíritu moderno*. Caracas: Corp Banca.
- Vidal, M. (2009). *Arquitour Chacao*. [Imágenesurbanas.blogspot.com](http://Imágenesurbanas.blogspot.com). Recuperado 2011.